



**Preguntas que hacen los
padres sobre ...**

Los bravucones





Los bravucones y la intimidación

Al pensar en los bravucones, la mayoría de las personas se imaginan al típico “chico grandote de la clase.” Pero no todos los bravucones son varones, y no todos son físicamente grandes. Las niñas, tanto como los niños, también son capaces de acosar a sus compañeros. Los chicos tienden a usar la fuerza física, las amenazas y las burlas para amedrentar a sus víctimas. Por otro lado, las chicas por lo general, utilizan métodos que son más sutiles, tal como desparramar chismes o excluir del grupo a la víctima.

Independiente de la forma que tome, la intimidación siempre debería considerarse muy seriamente. Es un patrón de comportamiento que ocurre varias veces en un período de tiempo determinado. Y es dañino, tanto para la víctima como para la persona que acosa.

Los estudios revelan que uno en cuatro niños ha sido víctima de un bravucón en algún momento. Y los expertos han dejado bien en claro que este problema cada vez más común no se puede ignorar pensando que simplemente “son los chicos, comportándose como chicos.” Este folleto aborda muchas preguntas sobre la intimidación que los padres se hacen con frecuencia, y proporciona respuestas que lo ayudarán a ayudar a su hijo a sentirse seguro en la escuela.

¿Qué es la exactamente la intimidación o el acoso? Yo siempre he considerado que actuar cruelmente hacia los demás es simplemente parte de crecer.



Un mito muy común sobre la intimidación es que es un “rito de paso” por el que atraviesan todos los chicos. Nada es más alejado de la verdad—el acoso es un comportamiento intolerable, inapropiado y frecuentemente peligroso.

Intimidar es el acto de causar, repetidamente, daño físico y/o psicológico a cualquier persona o personas. Puede manifestarse de diferentes maneras, tanto directa como indirectamente. El comportamiento directo incluye provocaciones verbales, insultos, burlas, amenazas e intimidación, gestos amenazadores y violencia física. El

acoso indirecto incluye la exclusión intencional de un grupo, la dispersión de rumores, la “intimidación cibernética” y la creación de situaciones que hacen que las víctimas se sientan marginadas.

Los acosadores por lo general nunca actúan solos. Muy frecuentemente, son parte de un grupo en el que los actos de intimidación establecen la identidad del grupo y confieren estatus. Los acosadores dependen de “asistentes” que les proporcionan apoyo.



Las burlas también son acoso

Las burlas son terreno pantanoso, porque pueden establecer un precedente peligroso. A veces, el bromista no tiene intención de acosar y simplemente está tratando de ser juguetón o cariñoso. El problema es que la distinción entre las bromas y el acoso es a veces muy sutil. La víctima puede interpretar las bromas bien intencionadas como algo dañino e hiriente.

Mi hijo, que normalmente es un chico alegre, se ha convertido en un niño retraído en las últimas semanas. Estoy empezando a sospechar que es víctima de un bravucón en la escuela. ¿Cómo puedo determinar si mi hijo es el blanco de acoso? ¿Y qué puedo hacer si lo es?



La intimidación o acoso es algo dañino—puede afectar el trabajo escolar de un estudiante así como también su amor propio y seguridad. Muchos chicos que son víctimas de intimidación no se lo dicen a nadie. Creer que quejarse los hará verse débiles o invitará más ataques de los acosadores.

Algunas señales de que su hijo está siendo acosado incluyen:

- » **Deterioro de las calificaciones.** Un niño que está preocupado por su seguridad, tiene mucha dificultad para concentrarse en la escuela.
- » **Un repentino desinterés en la escuela.** Los actos de intimidación por lo general ocurren en la escuela.
- » **Señales de abuso físico,** tales como golpes, cortes o ropa rasgada.
- » **Dolores de estómago, de cabeza,** ataques de pánico o dificultad para dormir. Todo esto puede ser una señal de estrés causado por la intimidación.
- » **Reacciona agresiva o airadamente,** o se torna retraído. Los chicos que sufren de acoso por lo general se desquitan con otros o se aíslan.

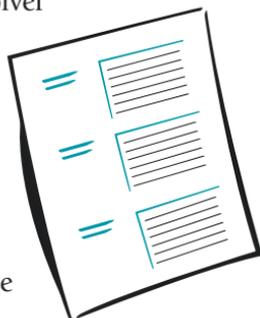


Es importante no ignorar estas señales, pero también es igualmente importante no saltar a conclusiones apresuradamente. Dígale a su hijo que está preocupado y explíquele por qué razón es importante que le diga la verdad.

Si descubre que su hijo es víctima de acoso, sea paciente—resolver el problema tomará tiempo. Es posible que las soluciones no sean tan simples como esperaba.

Si su hijo está siendo acosado en la escuela:

- » **Mantenga la calma.** No permita que su ira por lo que le ha ocurrido a su hijo empañe su buen criterio o sentido común.
- » **Dígale a su hijo que no es su culpa.** Anímelo a informar al personal de la escuela o a usted de cualquier incidente de acoso.
- » **Faculte a su hijo para lidiar con el problema.** Verifique que se siente parte de la solución. ¿Ha tratado de resolver el problema él solito? ¿Qué ocurrió?
- » **Mantenga un historial escrito** de todas las veces que su hijo haya sido víctima de intimidación. Esto demostrará que no se trata de un acto aislado, sino que más bien es un patrón de comportamiento.
- » **Hable con el maestro de su hijo.** Comente lo que está ocurriendo y averigüe qué podría hacer la escuela para prevenir esta situación en el futuro. Comuníquelo al maestro todo lo que usted sepa sobre el problema.
- » **Póngase en contacto con el director de la escuela.** Y hágalo constantemente. Por lo general, no es suficiente tener una reunión con la escuela y esperar que todo se resuelva. Si su escuela no tiene reglas para abordar los problemas de intimidación, ofrézcase a servir en una comisión de padres para establecer las normas que se aplicarán en los casos de intimidación.
- » **Decida, con los funcionarios escolares,** si informará a las autoridades del orden sobre el incidente. Si el abuso es físico y no cesa, comuníquese a las autoridades apropiadas.
- » **No se ponga en contacto con los padres** del peleón. Deje que el personal de la escuela organice una reunión si fuera necesario.
- » **Bríndele a su hijo refugio emocional.** Dígale que él no tiene la culpa y que nadie debería tener que soportar las burlas de un acosador. Su hijo tiene que ser parte de la solución, pero usted también debe tomar cartas en el asunto. Es su trabajo defender a su hijo.



¿Mi hija está siendo acosada. He informado a la escuela de ello, pero al mismo tiempo quiero proteger a mi niña mientras investigan el caso. ¿Qué puedo decirle para que se proteja del bravucón?



Algunos padres les aconsejan a sus hijos que devuelvan al golpe. Pero eso, por lo general, crea más problemas de los que resuelve. Ha dado el primer paso importante al informar a la escuela de la situación. Dígale a su hija que, si bien es víctima de acoso, no está desamparada. Dígale que no es su culpa. Anímela a:

- » **Alejarse de la situación.** Es mucho más difícil acosar a alguien que ni siquiera se queda quieto para escuchar las burlas del peleón.
- » **No demostrar ninguna emoción.** Los bravucones tienden a meterse con aquellos chicos que reaccionan a sus insultos, llorando con facilidad o enojándose mucho. No es nada divertido intimidar a una persona a la que parece no importarle o afectarle nada.
- » **Evitar estar sola,** especialmente cuando esté cerca del acosador. Es más difícil molestar a una persona que tiene un compañero que lo apoya.
- » **Registrar lo que ocurre.** Ayúdela a llevar cuenta, por escrito, de todo lo que sucede: fechas, horas, lugares. Anote exactamente lo que dijeron e hicieron los acosadores. De este modo, su hija y usted tendrán evidencia para mostrarle a la escuela.



Recuérdela a su hija que las personas son más importantes que las posesiones materiales. Si un bravucón la ataca por su dinero, sus zapatos deportivos o su chaqueta, debería dárselos. Una chaqueta se puede reemplazar—*su niña* es irremplazable. Si se siente amenazada, debería comunicárselo a un adulto inmediatamente.

Hoy recibí una llamada de la escuela de mi hijo. Aparentemente, hace un mes que está siendo el blanco de un acosador en la escuela. ¡Siento que he fracasado como padre por no haberme dado cuenta de la situación! ¿Por qué es que mi hijo no me dijo nada al respecto?



Lamentablemente, los padres muchas veces son los últimos en enterarse de que su hijo es víctima de un bravucón en la escuela. Los chicos son renuentes a hablar del tema porque:

» **Sienten vergüenza.** Los acosadores tienden a hacer que sus víctimas se sientan indignas de ser respetadas, solas e impopulares. Los varones en particular, rara vez les dicen a sus padres lo que sucede, porque la cultura popular espera que ellos “sean fuertes.” Las niñas, por otro lado, callan porque el acoso es tan sutil que no están seguras de cómo explicar lo que está sucediendo.

» **Temen venganza.** La gran mayoría de los acosadores amenazan a sus víctimas con un tratamiento todavía peor si le dicen a alguien lo que está sucediendo.

» **Creen que nadie podrá o querrá ayudar.** Si los actos de acoso se prolongan mucho tiempo, la víctima se siente cada vez más aislada e indefensa.



Converse con su hijo de lo que ocurre en la escuela. Pregúntele qué pasa cuando vuelve a casa de la escuela o cómo pasa la hora del almuerzo. La conversación debe tener un tono general. Luego, pregúntele de los otros niños en la escuela: cómo se comportan o se tratan el uno al otro. Una vez haya empezado a conversar de la escuela en general, probablemente le resulte más fácil hablar de los actos de intimidación.

La mejor amiga de mi hija ha "desaparecido." Cuando le pregunto por qué ya no pasa tiempo con Carla, mi hija evita la pregunta. ¿Es posible que sea una víctima de acoso por parte de su mejor amiga?

Las niñas tienden a usar una forma de acoso mucho más sutil que los niños. En lugar de dar golpes o puñetazos, la acosadora utiliza la relación que tiene con la víctima como su arma más eficaz. Ignora a la víctima para castigarla. Decide quién podrá ser miembro de su grupito selecto y a quién tratará como un verdadero paria. Desparrauma rumores maliciosos y sabotea relaciones.



El problema más grande es que este tipo de comportamiento tiende a ser invisible a los ojos de los adultos que la rodean.

Si usted sospecha que este es el caso con su hija, hable con ella. Dígale que comprende que este tipo de comportamiento suele suceder frecuentemente en la escuela. Pregúntele lo que ocurre en las clases. ¿Qué hacen las chicas cuando quieren herir a los demás? Abordar el tema de manera general hará que a su hija le resulte más fácil sincerarse con usted.

Si confía en usted, sea considerado con ella. Dígale que lo siente mucho. Su hogar y los miembros de su familia deberán proporcionarle refugio emocional: un lugar donde se sienta segura expresando sus emociones. Trate de acceder a sus solicitudes, como dejarla en la escuela justo antes que suene el timbre de entrada o recogerla inmediatamente después de la salida de clases.

Una de las mejores cosas que puede hacer es ayudarla a encontrar una nueva actividad. Una clase en el centro comunitario o la oportunidad de servir como voluntaria le permitirá concentrarse en las cosas que le gusta hacer. Y estará rodeada de personas nuevas, que no tienen nada que ver con los problemas de la escuela.

En las noticias se comenta mucho del problema conocido como "acoso cibernético." ¿Qué es, y qué podrían hacer los padres al respecto?



El acoso cibernético se refiere a cualquier tipo de amedrentamiento que se hace a través de Internet o el teléfono móvil. Un bravucón puede desparramar rumores muy rápidamente por medio de un mensaje electrónico, mensaje de texto o cualquiera de los sitios de contacto social. Puede enviar o publicar fotografías con la intención de insultar, humillar o asustar. Incluso puede provocar a una víctima en los sitios de "chateo" o en un intercambio de mensajes instantáneos.

Pero no estar cara a cara con el peleón no significa que la víctima sea impotente. Si usted sospecha que su hijo está siendo amedrentado por un "acosador cibernético":



- » **Dígale que no responda.** Escribirle de vuelta a un acosador cibernético lo anima a continuar con la comunicación abusiva.
- » **Mantenga un registro.** Pídale a su hijo que imprima todos los mensajes electrónicos que reciba, cualquier comunicación instantánea o cualquier cosa que encuentre sobre sí mismo en Internet. Anote las fechas y la hora en que encontró o recibió los mensajes.
- » **Comúniqueselo a las autoridades.** Anime a su hijo que le cuente cuando reciba un mensaje electrónico hiriente o cruel, así sea un mensaje de texto. Si el acoso cibernético no cesa, hable con el personal de la escuela o las autoridades del orden y muéstrelas lo que su hijo haya guardado. El acoso cibernético debe tomarse tan seriamente como el acoso que sucede personalmente, cara a cara.
- » **Ponga la computadora** en un lugar donde pueda vigilar lo que su hijo está leyendo. Controle también el uso de su teléfono móvil.



¿Por qué es que algunos niños son peleones?



La gran mayoría de las personas creen que los chicos que acosan tienen una mala imagen de sí mismos. Sin embargo, los estudios indican lo contrario: los bravucones tienden a tener una autoestima promedio o por sobre la media. Y lo que es sorprendente, *no* acosan a otros niños para sentirse mejor consigo mismos.

Hay muchas razones por las cuales algunos niños acosan e intimidan a los demás. Muchos lo hacen para sentirse más importantes, populares o asumir control.



Otros, para llamar la atención. A otros simplemente les gusta que los niños tengan miedo de ellos. En algunos casos, el bravucón se siente celoso de su víctima. A veces, el acosador ha sido él mismo una víctima en algún momento de su vida.

La presión de los amigos también es un factor en los actos de intimidación. Los chicos que acosan tienden a tener amigos que también se comportan del

mismo modo. Estos grupos con frecuencia no tienen una actitud negativa respecto a los actos de violencia.

Para obtener más información sobre la intimidación, pídale a su bibliotecaria que lo ayude a encontrar libros sobre el tema, tales como:

- » ***The Bully, the Bullied and the Bystander*** por Barbara Coloroso.
- » ***Bullying at School: What We Know and What We Can Do*** por Dan Olweus.
- » ***The Complete Guide to Understanding, Controlling and Stopping Bullies and Bullying*** por Margaret R. Kohut.

Mi hija ha empezado a mandonear a su hermanita menor. Ahora mi vecino no quiere que su hija juegue con la mía. Temo que mi pequeña se haya convertido en una bravucona. ¿Qué debo hacer?



Si usted sospecha que su hija está intimidando a los demás, tome medidas inmediatamente. Este comportamiento puede causar en serias dificultades escolares, destruir amistades y ocasionar graves problemas más tarde. Para ponerle fin a este comportamiento:

- » **Hable con su hija de su comportamiento.** Déjele bien en claro que su familia no tolerará cualquier comportamiento que hiera a los demás, ya sea física o emocionalmente. Dé usted el ejemplo a seguir.
- » **No le permita a su hija minimizar este comportamiento.** Acosar no es simplemente “bromear inocentemente.” Su hija debe comprender que el acoso es hiriente y probablemente ilegal, y que usted espera que deje de comportarse de este modo inmediatamente.
- » **Evite castigarla físicamente.** Aplique consecuencias lógicas y razonables o quítele privilegios.
- » **Supervise mejor a su hija.** Usted debe saber dónde está, qué hace y quiénes son sus amigos.
- » **Elogie a su hija cuando haga algo bien**—y toda vez que se esfuerce por mejorar.



Recuerde, la escuela está lista para ayudar. Si usted sospecha que su hija se ha convertido en una bravucona, comuníquese con el director de la escuela. Hable con un orientador. O pídale al médico de su hija que ordene una evaluación psicológica profesional para tratar de determinar qué es lo que motiva este tipo de comportamiento.

Mi hija me ha dicho que hay un niño en la escuela que es víctima de intimidación. No quiero que ella simplemente se quede al margen de la situación y que no haga nada, pero por otro lado, no quiero que la hieran. ¿Qué le digo que haga?



Lamentablemente, los chicos se enteran que un compañero es víctima de la intimidación mucho antes que los adultos. Ignorar el problema no hará que éste desaparezca, y como consecuencia, el bravucón podría creer que todos apoyan su comportamiento. Dígale a su hija que los testigos inocentes tienen que intervenir.

Su hija debería:

- » **Convencer a la víctima para que hable con un adulto.** O podría ofrecerse ella misma a hablar con un adulto. Tal vez pueda averiguar si la escuela está interesada en establecer un mecanismo mediante el cual los estudiantes informen, anónimamente, de cualquier acto de intimidación.
- » **Decirle al peleón que no está de acuerdo con ese comportamiento.** Su hija y otro compañero deberían decirle al acosador que este comportamiento no es chévere.



- » **Conservar la calma.** Si usa la violencia para vengarse, es posible que resulte herida o la acusen a ella misma de comportamiento intimidante.
- » **Hablar con un adulto responsable.** No debería ella misma lidiar con esta situación compleja.

Sé que debo comunicarme con la escuela de mi hijo si él se ha visto involucrado en actos de intimidación, ya sea como víctima o como el causante del acoso. Pero, ¿a quién debería llamar exactamente?



Las escuelas hoy en día tienen equipos de profesionales listos para ayudar a que la experiencia escolar de su hijo sea segura. Si usted sospecha que su hijo es víctima del acoso o está acosando él mismo a otros chicos, usted debería ponerse en contacto con:

- » **El maestro de su hijo.** Él o ella es la primera persona con la que debería comunicarse.
- » **El director de la escuela.** El director quiere estar al tanto de cualquier incidente que ocurra en la escuela que requiera de la aplicación de medidas disciplinarias inmediatamente, especialmente los actos de intimidación. Además, el director podrá informarle de las normas escolares que rigen en estos casos.
- » **El orientador escolar.** Los orientadores están capacitados para resolver este tipo de problemas.
- » **El psicólogo escolar.** Estos profesionales les brindan orientación psicológica a los niños y a sus familias.
- » **Un trabajador social.** El trabajador social está capacitado para ayudar a las familias a obtener cualquier recurso que ofrezca la comunidad.



Si el acoso ocurre en las instalaciones de la escuela, o si usted teme por la seguridad física de su hijo, comuníquese con el departamento de policía de la comunidad donde vive.

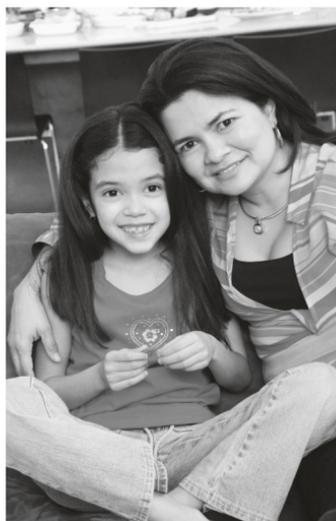
No quiero que mi hijo se convierta en un peleón, o que sea la víctima de uno. ¿Qué puedo hacer para prevenir que esto ocurra?



Para que su hijo se mantenga seguro:

- » **Fortalezca el respeto** que su hijo se tiene hacia sí mismo. Enséñele que él es fuerte y un individuo valioso. Sus derechos y opiniones valen tanto como los de los demás.
- » **Fomente las amistades.** Dele a su hijo la oportunidad de relacionarse con otros niños. Un equipo o a un club podría ser muy útil.
- » **Manténgase informado.** Hable con su hijo. Sepa lo que está ocurriendo en la escuela y con sus amigos.
- » **Identifique a personas que podrían apoyarlo.** Dígale a su hijo a quién debería recurrir: usted, sus maestros y adultos de confianza.

Para prevenir la intimidación:



- » **Dé el ejemplo.** Sea amable. Cuando esté enojado, actúe calmadamente. Evite desquitarse con su hijo.
- » **Preste atención.** Fíjese en el comportamiento de su hijo. Aborde cualquier problema inmediatamente.
- » **Controle las influencias.** Evite permitir que su hijo vea actos de violencia en la televisión o en cualquier otro medio.
- » **Discipline eficazmente.** Aplique reglas que sean firmes, justas y coherentes.
- » **Fomente los valores positivos.** Dígale, "Trata a los demás del mismo modo que te gustaría que te trataran a ti."



“No permita jamás que lo intimiden a callar. No permita que nadie lo convierta en una víctima. Y no acepte que nadie defina su vida por usted. Defínala usted mismo.”

—Henry S. Firestone



“Preguntas que hacen los padres sobre los bravucones” es uno de seis títulos en la serie, El consejero de educación, que publica The Parent Institute®, P.O. Box 7474, Fairfax Station, VA 22039-7474, (800) 756-5525.

Ilustraciones: Joe Mignella, Maher & Mignella, Cherry Hill, NJ.

Fotografías: Getty Images: Páginas 5 y 12

iStockphoto: Cubierta, contraportada, páginas 1, 2, 4, 7–10 y 13

© 2019 The Parent Institute®, una división de PaperClip Media, Inc.,

Copyright © 2020 The Parent Institute®, a division of PaperClip Media, Inc.
www.parent-institute.com

Redactora Principal: Erika Beasley.

Equipo de Redacción: Rebecca Miyares y Alison McLean.

Gerente de Producción: Sara Amon. Editora de Traducciones: Victoria Gaviola.

Gerente de Comercio: Cynthia Lees. Gerente de Servicio al Cliente: Peggy Costello.

Gerente de Distribución: Marc Sasseville.